

SERMON DEL SANTISSIMO
SACRAMENTO
DEL ALTAR, CORONA
DE NUESTRA FE.

Predicado en el Octauario, que todos los años consagra à este Soberano Misterio la Ilustre Iglesia Parrochial de Santa Maria de la Mesa, en la muy noble Villa de Vtrera.

Por el M. R. Padre Presentado Fr. Juan de Liñan, de la Sagrada Religion de Predicadores, hijo del Real Conuento de S. Pablo de la Ciudad de Sevilla, y natural de la dicha Villa de Vtrera.

D E D I C A L O

A D. Bartholomè Ramos Haldudo, Regidor perpetuo de la dicha Villa, y Diputado que fue de la Fiesta del Corpus de este presente Año.

~~DE LA CIUDAD DE SEVILLA~~

El Doctor Don Alonso Ignacio Herrero, Beneficiado, y Cura Proprio de la Parrochia de S. Isidro, en la Ciudad de Sevilla.

C O N L I C E N C I A .

En Sevilla: por *Thomas Lopez do Haro*, Impressor, y Mercader de Libros, en las siete Re bueltas junto à la Imagen.

SERMON DEL SANTISSIMO

SACRAMENTO

DEL ALTAR, CORONA

DE NUESTRO

Procedido en el Oficio de los Santos Sacramentos, y en particular de la Eucaristia, en la Parroquia de Santa Maria de la Victoria, en la ciudad de Valparaiso.

Por el Sr. Fray Juan de Dios, Religioso de la Orden de San Francisco, y de la Parroquia de Santa Maria de la Victoria, en la ciudad de Valparaiso.

A los Señores Religiosos de la Orden de San Francisco, y de la Parroquia de Santa Maria de la Victoria, en la ciudad de Valparaiso.

~~ololo no es legal~~

El Doctor Don Alonso Garcia Moreno, Licenciado en Artes, y de la Parroquia de Santa Maria de la Victoria, en la ciudad de Valparaiso.

COMISION CI A

En Santa Maria de la Victoria, en la Parroquia de Santa Maria de la Victoria, en la ciudad de Valparaiso.

DEDICATORIA.

A Don Bartholomè Ramos Haldudo,
Regidor perpetuo de la Villa de Vtre-
ra, y diputado que fue de la Fiesta
del Corpus de este presente
Año de 1685.

Señor mio. Confieſſo, que fuera grande ingratitud no dedicar á Vmd. este Sermon, è este ingenioso libro, que el M.R. P. Presentado Fr. Juan de Liñan predicò en la Iglesia Parrochial de Santa Maria de la Mesa el octavario del Santissimo Sacramento, aviendo sido Vmd. el Diputado de la Fiesta, y el que con su christiano zelo, y grande liberalidad la hizo mas ostentativa, que otros años. Añadiendo para su mayor celebridad vn regozijo de toros la misma tarde, saliendo á rejonear con tanto lucimiento, y felicidad, que en menos tiempo de vna hora, siendo solo en este exercicio, diò sangrienta muerte á tres feroces toros con general aplauso. Y aunque el primero procurava defenderse del invencible braço de Vmd., no duró mas su obstinada rebeldia, que hasta que desembainando el bruñido azero, al segundo

impulso de el alfange rindiò infeliz la vida. El segundo embistiò tan intrepido , que á no hallar tanta resistencia en el rejon hiziera infausto el dia; pero le saliò tan al rebés su intencion , que aviendole Vmd. atravesado el corazon, se retiró cobarde, experimentando en su atreuimiento la muerte : pues no quiso embestir mas , ni podia, aunque quisiera, por no darle lugar el dolor, que le quitò fuerça, vigor, y vida. En el vltimo fue, donde mas luziò la destreza , y valor de Vmd. pues aviendose puesto poco distante del toril á esperar el armado bruto, saliò, y arremetiendole furioso caió à los pies del cavallo, no viendose en el cadaver mas que el hierro del rejon, que salia por entre las manos, aviendo penetrado con el asta desde la cerviz. Dando fin à este regozijo con parejas , y galopes en briosos Andaluzes cavallos lucidos Cavalleros, que para ellas convidò Vmd. por festejar à nuestro Dios, y Señor Sacramentado.

Aquella bendicion misteriosa, que echò Moyles al Patriarca Joseph comparando su belleza á la hermosura del toro : *Quasi primogeniti tauri pulchritudo*. La entiende Laureto de Christo Sacramentado, donde se ostenta à los fieles toro ferocissimo para el malo , y lleno de mantedumbre para el bueno : *Taurus significat Christum, qui alijs est ferox ut index, alijs mansuetus ut*
salva-

Deut. cp.
33. v. 17.

salvator. Con que el regozijo de toros fiesta de-
bida es á este Sacramento de vida para los bue-
nos, de muerte para los malos : *Mors est malis,*
vita bonis.

Debido le es tambien á Dios Sacramentado,
que le tributen obsequios con vizarría galante
los Cavalleros á cavallo. Todos los Cavalleros
Celestiales festejavan sobre cavallos al Hijo Apoc. ep.
19 v. 14.
Unigenito de Dios : *Et exercitus, qui sunt in Caelo,*
sequebantur eum in equis albis. Porque pregunto

mas en esta ocasión, que en otra, descubrió San
Juan tanto Cavallero á cavallo festejando al
Verbo Humanado ? Porque en esta ocasión iba
vestido de sangre geroglyfico del Sacramento
Eucharístico : *Et vestitus erat veste aspersa san-*
guine. Luego acierto fue, y disposición admira-
ble festejar Vmd. á nuestro gran Dios Sacra-
mentado en su mismo dia con toros, y Cavalle-
ros á cavallo.

Concluyó Vmd. la fiesta, y dió fin á ella con
la mayor acción, que pudo exercitar su fervoro-
sa caridad, como fue repartir entre los pobres la
carne de los toros, y quando vide esta limosna,
dixé, que por ella le avia dado Dios los aciertos,
y lucimientos, que tuvo en la plaza.

Bien considero, que para la persona de Vmd.
es este muy pequeño servicio; pero assi como es
de pequeños el dar poco, es de grandes recibir
de

de pequeños lo poco, como si fuera mucho, ponderando mucho mas la voluntad, con que se ofrece, que lo que se ofrece. Porque es de animos grandes recibir las cosas pequeñas al peso del amor, y voluntad con que son ofrecidas; pues por pequeñas que sean, en sus manos se hazen grandiosas, como el poco de agua, que vn humilde vasallo ofreció en el campo al grande Artaxerxes, no en copa de oro, ni vaso más decente, que el de sus manos, que no llegó á mas su caudal. Y el vaso de agua, que tres soldados de su Exercito ofrecieron al Rey David, estimó tanto, que hizo de ella á Dios sacrificio; porque miró á la voluntad, con que se la ofrecian. Solo quiero que recibas Vmd. la mia, que ha muchos dias se la tengo sacrificada.

Conociendo la natural modestia de Vmd. no me atreveré á referir en esta dedicatoria los lustrosos timbres de su heredada Nobleza; pero no podré negarme á dezir que, aunque es tan grande la que tiene Vmd. heredada, llega á obscurecerse á vista de la adquirida; como dixo Ennio del gran Antonio: *Quamvis de splendore natalium conscientia iubar hauseris; tamen fulgorem stirpis precipue morum radijs obumbrasti, vincens decorem sanguinis ingenij claritate.* Bien lo han experimentado todos en su proceder, en su verdad, en su agrado, en su generosidad, en su piedad,

en

en su virtud, y en su gran juicio. Quien ha
llegado á las puertas de Vmd. que aya salido
desconsolado? Ninguno, obrando mas con su
generoso pecho, que otros con muy crecido
caudal. Què puede ser esto? Sino vozear la san-
gre su buena inclinacion, y vozear las buenas
obras su virtud. Vmd. perdone lo que á esta de-
dicatoria le falta, y mientras mi desseo, y volun-
tad se dán los parabienes anticipados, reciba
Vmd. esta breve ofrenda, que solo en el nombre
de dadiva tiene el premio con lisonja. Dios
guarde la persona de Vmd. con ambas felicida-
des, y bienes. Vtrera, y Junio 28. de 85.

B. L. M. de Vmd. su mas obligado
Capellan.

*El Doctor D. Alonso Ignacio
Herrero.*

C E N S U R A

Del R. P. M. Fr. Juan de San Bernardo, Lector Jubilado, Calificador del Santo Oficio, Examinador Synodal del Arçobispado de Seuilla, Exprovincial de la Prouincia de Andaluzia, y Reyno de Granada, del Tercer Orden de N. P. S. Francisco, y Exdistinguido General de la Orden.

POr comission del señor Doctor Don Juan de Leyba, Capellan Mayor de su Magestad, en su Real Capilla de la Ciudad de Granada; Prouisor, Juez Oficial, y Vicario General desta Ciudad de Seuilla, y su Arçobispado, &c. He visto este Sermon, que en la gran Fiesta que se hizo al Santissimo Sacramento en la muy Noble Villa de Vtrera en su Iglesia Parrochial de Santa Maria de la Mesa, predicò el M. R. P. Presentado Fr. Juan de Liñan, hijo del Real Convento de San Pablo de Seuilla, y auriendole comenzado á leer con cuydado, como Censor, le proseguí, y acabe con gusto como estudiofo. Hallo en èl vn estudio Christiano, ingenioso, y erudito en toda erudiccion. En la erudiccion Christiana discurre con el magisterio, y en la profana, con la moderacion, que debe vn Orador Euangelico: En la primera como en el fundamento, y en la segunda solo en quanto puede servir á la exornacion de la primera: y vsadas deste modo las que los curiosos llaman buenas letras, no solo son licitas; sino vtiles tambien en los Sermones.

1.

1. ad Corinth. cap. 15.

2.

Epist. ad Tit.

3.

Cap. legi. dist. 37.

4.

S. Hier. Epist. ad Eust.

5.

S. August. lib. 2. de Doctrin. Christi. ep. 40.

6.

S. Basil. Hom. ad uen.

El vsar de las letras humanas, quando no estuviera canonizados en las Epistolas de San Pablo, que entretegió entre sus sentencias, las de Menandro, (1.) y Calimacho, (2.) y confirmado en el decreto (3.) lo enseñan con exemplos, y razones (4.) S. Geronimo (5) San Agustín, (6.) y San Basilio Magno, que hizo vna grande Homilia deste assumpto: y dixo San Agustín que el tomar los Christianos las sentencias vtiles de los libros de los Gentiles està simbolizado en aquel quitar los Hebreos el Oro à los Egipcios valiendose de lo mal vsurpado de aquellos iniquos poseedores. Quanto deste oro sacó el glorioso Martyr San Ignacio, suauissimo Doctor? Quanto Lactancio? Quanto Victorino? Quanto Optato? Quanto Hilario? Exemplos son que trae San Agustín.

El modo de vsar de ellas lo enseñan todos; pero S. Basilio lo explicitó

Y
plicò con esta semejança. Las letras humanas, dize, (7.) son buenas, si se usa dellas como de aquellos arrimos, que se ponen à las Vides, para que den mas fruto. Para sacar de ellas viles enseñanças es razon servirse dellas. El fruto de la doctrina ha de intentarse vnicamente, y para esso ayuda tal vez aquesta erudicion dixo S. Basilio en otra parte, (8.) que tambien suelen ayudar las hojas no menos à la sazon del fruto, que al adorno de la planta; pero el cuydado no à de ir hàzia las hojas, sino hàzia el fruto. Hojas sin fruto, ni aprouechan, ni sirven, que quizá por esso mandava Dios, (9.) que no se plantassen alamedas junto à lo sagrado del Altar. Y aun Dion Chriostomo (10.) con ser Gentil censurò por fabulosa la narracion, que Herodoto avia hecho de sus Dioses, porque reparò que el cuydado todo de este Escritor se embeviò en el ornato de las hojas.

Las letras humanas se tocan en este Sermon con la moderacion debida: lo literal con propiedad, y rigor: lo theologico con magisterio, y claridad: lo alegorico con cuydado, y desvelo, procurando no caminar sin guia, y norte por las sendas de la alegoria, por no arriesgarse à los precipicios, en que han dado algunos que han querido andarlas sin seguir à los Expositores. Y dixo S. Gregorio Nazianzeno, (11.) que no era bien despreciar los caminos reales de la doctrina por muy usados, ni buscar nuevas sendas para buscar aplausos populares: que los despeñaderos se hallan en la aspereza de los riscos. El Autor ingenioso deste Sermon à sabido sugetarse en él al sentir de los mayores facendo el oro que estava soterrado en los minerales de la antigüedad, y dandole pulimento, y hermosura, como dezia Vincencio Lirinense (12.) Cumpliò en fin en este Sermon con todas sus obligaciones, con las del assumpto, con las de la fiesta, con las proprias, y con las de hijo de la Sagrada Religion de Predicadores, de la qual se puede dezir cada dia lo que dixo Casiodoro (13.) de la familia Deciana: alli no nacen, ni se crian Sugetos moderados, tantos son los grandes quantos son los hijos. Mas parece que passò los limites de Censor, y assi cierra mi parecer diziendo, que se le puede dar la licencia, que pide para imprimir este Sermon por no aver en él cosa que se oponga à la Fé, ni à las Doctrinas de los Padres, ni à las buenas costumbres. Assi lo siento, y lo firmé en este Conuento de nuestra Señora de Consolacion de Sevilla en 4. de Julio de 1685.

M. Fr. Juan de S. Bernardo.

8.
Hom. ad
iuuen.

9.
Deut. 16.

10.
Dio Chri-
stost. orat.
de dic. ex-
cr.

11.
S. Grego.
Naz orat.
de pac.

12.
Casiodor.
lib. 2.
Epist. 6.

LICENCIA DEL ORDINARIO.

EL Doctor Don Juan de Leyba, Capellan Mayor de su Magestad, en su Real Capilla de la Ciudad de Granada; Provisor, Juez Oficial, y Vicario General de esta Ciudad de Sevilla, y su Arçobispado, &c. Por el Ilustrissimo, y Reuerendissimo señor Don Jaime de Palafox y Cardona, por la gracia de Dios y de la Santa Sede Apofolico Arçobispo desta dicha Ciudad, y Arçobispado, del Consejo de su Magestad, &c. Doy licencia por lo que toca à este Tribunal, para que se pueda imprimir, è imprima un Sermon, cuyo titulo es à el Santissimo Sacramento del Altar, que Predicò el muy Reuerendo Padre Presentado Fr. Juan de Liñan, del Orden de Predicadores, el dia de la Octava del Corpus, en la Iglesia Parrochial de Santa Maria de la Mesa, de la Villa de Virera: Atento à no contener cosa contra nuestra Santa Fè Catolica, y buenas costumbres, sobre que à dado su Censura la Persona à quien lo cometi: Con tal, que al principio de cada Sermon se imprima esta mi licencia, y la dicha Censura. Dada en Sevilla à cinco de Julio de mil seiscientos y ochenta y cinco años.

Doct. D. Juan de Leyba.

Por mandado del señor Provisor.

Juan Francisco de Alvarado.



SALVTACION.



Ien considero, Fieles, que solo pinceles divinos
 podrán con la tinta de sus fulgores dibuxar, ò
 delinear el Magestuoso aparato, que estos dias
 confagra la mas cordial devocion al mayor
 misterio de la Fè, al Sacramento mayor de los
 Sacramentos todos.

Vamos à ver retratado este festejo en aquel luminoso
 candelero, que al capitulo 25. del Exodo tributava lucidas
 veneraciones à los Panes de la Proposicion, hieroglifico es-
 pecialissimo de aquel Soberano Pan. Siete resplandecien-
 tes Antorchas le adornavan, que en sentir de San Bruno,
 glorioso Fundador de la Càrtuxa, estan representados los
 siete Doctores de la Iglesia Latina, los quatro antiguos, San
 Geronimo, san Agustin, san Gregorio, y san Ambrosio. Y
 los tres añadidos, santo Tomas, san Buenaventura, y S. Ber-
 nardo. Esta Mesa dixo Novarino estava à la parte del Nor-
 te, y del Norte han salido los mayores contrarios deste Sa-
 cramento admirable; y como el Norte es region obscura;
 por no alcanzar allà el Sol, los que de alli, como ciegos, cho-
 càran con la Mesa, y derribaran los Panes, à no ilustrarlos
 las luzes, à no defenderlos las plumas de siete Doctores sa-
 grados. Y si el Profeta Zacharias dixo, como lo entendió
 el Abulense, que vna luz de estas era superior à las demás.
 Santo Thomas mi Padre, quinto Doctor de la Iglesia, será sin
 duda, esta superior luz; pues fue el que mas escrivio de
 aquel Pan Eucharistico. Bueno iba por aqui el discurso, si
 yo predicara otro dia.

Monel. c.
5. de tab.
Moif.

Por estas siete luzes entendiò Monelfano las siete maravillas del mundo: *in lucernis septem candelabri septem mundi mirabilia designari possunt.* Referirelas brevemente, para quando me sirvan de planta, y idea de otro sermon. La primera maravilla del mundo fue el Templo illustre de Diana, fixo en Ephesso. La segunda, el Mausoleo maravilloso, obra insigne de Artemissa. La tercera, el colosso admirable de Apolo, levantado en Rodas. La quarta, el Simulacro de Jupiter Olimpico. La quinta, los Muros de Semiramis, llamados Pensiles fructuosos de Babilonia. La sexta, las quatro celtas Piramides de Egipto. La septima, y vltima maravilla del mundo fue el Palacio rutilante de Cyro, Rey de los Medos. Estas son las maravillas del mundo; pero la mayor maravilla, que oy vemos en el mundo, y donde Dios es todo maravilloso, es en aquel Sacramento soberano, pues en èl recopiló todas sus maravillas: *Memoriam fecit mirabilium suorum.*

Psal. 110
v. 4.

Por estas siete luzes entendiò Laureto los siete Planetas: *Septem lucerna in candelabro septem Planetas designare possunt in Celo.* Conque los siete Planetas, Luna, Mercurio, Venus, Sol, Marte, Jupiter, y Saturno, figurados en las siete luzes del candelero, rendian obsequios á los Panes, en quien se simbolizava aquel soberano Pan? Assi es. Pues veamos si puedo descubrir con alguna novedad distinta del otro, que figurió tambien esta idea en el Sermon, que ideó sobre los quatro rios del Paraiso, y predicó en Guadix, algunas de las grandezas de aquel Pan Eucharistico.

Lauret.
de num.
sept.

El primer Planeta es la Luna. Llamòse la Luna Man, escribe Brixiano, en la primera ~~segunda~~ de los hombres; y Man, ya saben que es lo mismo que Manâ, figura de aquel Sacramento. Desposóse la Luna con el Dios Pan, dicen los fabulosos Poëmas. Y si desposorio es lo mismo que junta, que vnion entre legitimas personas, aviendonos legitimado Dios, y elevadonos, dandonos su carne Sacramentada: *in me*

Lengua

manet, & ego in illo. Nos desposamos con Dios: *crunt duo in carne una.* Mediante aquel Sacramento. Porque si es proprio del amante transformar en si la cosa amada, como dixo el Filosofo, aviendonos amado tanto Dios, no solo se contentò con averse desposado en la Encarnacion con nuestra naturaleza; sino que cada dia se desposa con cada vno de nosotros mediante aquel Sacramento; que aun por esso le llama Santo Thomas mi Padre: *extensio incarnationis.* Extension de la Encarnacion. El Verbo divino en la Encarnacion se desposò con nuestra naturaleza: Y en aquel Sacramento se desposa con todos los individuos de nuestra naturaleza, haziendose tan vno con cada vno della, que los hombres parecen Dioses, y Dios parece hombre. Y assi Fieles, supuesto que somos tan vnos con Dios: *homo non separet, quod Deus coniunxit.* No aparte el hombre, lo que Dios vne: Dios se vne, y se desposa con cada vno de nosotros por gracia de aquel Sacramento, y nosotros nos desunimos, y nos divorciamos de Dios por desgracia del pecado. Gran dolor! Que lo que Dios vne con la gracia, separe el hombre con la culpa.

S. Math.
c. 19 v. 9.

S. Math.
c. 17. v. 7.

El segundo Planeta es Mercurio, à quien llama Berchorio gentil hombre del Sol: *Mercurius semper est cum Sole vno signo ante, vel vno signo post.* Gentiles hombres de el Sol de justicia Christo Sacramentado son todos sus esclavos; pues amantes de este Sol, hechos gyrasoles, demás de averse desposado con aquel Sol, que esposa del Sol llama Berchorio à la flor gyrafol: *Sponsa solis.* Le asisten rendidos, antes, aora, y despues.

Berch. red.
duct. mo.
val. lib. 5.
c. 26. 27.

Berch. red.
lib. 12. c.
50.

Es Mercurio el Dios de las mercaderias, y siendo la mas rica, y preciosa del Cielo aquel Pan de Angeles, por ocho dias ay feria en este Templo sagrado; casa que para ferianos edificò la eterna sabiduria: *sapientia edificavit sibi domum.* Y si como dizen los Astrologos es casa de Mercurio el signo de *Virgo.* Y a este signo lo dibuxan pintando vna

Prov. c. 9
v. 1.

hermosísima Virgen con vna espiga de trigo en la mano, Ninguna Virgen mas hermosa, ni tan hermosa como Maria Santissima, en su casa, en su Templo, y en su vientre tenemos oy, no vna espiga de trigo, sino vn monton: *acerbus tritici*. Buena señal de la abundancia del año, pues nos dà Dios à montones el trigo, y sin dinero: *Emite absque argento vinum, & lac.*

El tercero Planeta es Venus, á quien con ingeniosa destreza el pinzel de Zeusis sollicitò juntar las perfecciones de todas las hermosuras, para sacar à luz la imagen de su belleza. Para sacar Dios à luz vna imagen de su hermosura, y belleza se sacramentó en el Pan. A los de la mesa de la Proposicion llaman: *Panes facierũ*. Panes de muchas caras. La mesa, en que estavan, fue mística sombra de Maria, dixo Gregorio Nicomediente: *mensua, in qua panis vita est propositus*. Y si aquellos Panes de muchas caras, qué caras serian hermosas, figuravan aquel soberano Pan, y la mesa á Maria, querrà dezir, que en santa Maria de la Mesa, y en aquel Pan celestial juntò Dios todas las buenas caras, hermosuras, y bellezas, para que le acompañassen en aquel Sacramento.

Judas el mas alevoso, è ingrato discipulo, que Jamás Maestro tuvo, determinó vender al que tanto bueno le avia enseñado, con falsa seña de paz. Cuydá do con las amistades, que ay mucho que conocer en amigos, y en discipulos. Para execucion de su villano intento dispuso, que fuesse vn osculo seña de la alevosia, que en las Cortes de los Principes por caricias se descubren los traydores: *Quicumque osculatus fuerit, ipse est: tenete eum*. Pregunto, que necesidad tuvo Judas de dar esta seña à los Esvirros, y Sayones, que venian à prender á Christo, pues era Christo tan conócido en todo Jerusalem? Yo lo dire. Avia Christo acabado de instituir aquel Sacramento soberano, y todos sus Apostoles avian acabado de comulgar su cuerpo sacramentado, resplande-

cian

Can. ca
7. v. 2.
Isai c. 55
v. 1.

Greg. Ni-
com orat.
de oblat.
de virg in
templo.

S. Matth.
ca. 26. v.
48.

cian sus rostros como soles, se equivocavan con Christo, como copia que se equivoca con su original: *Omnes habebant, Christi feras facies*, dixo san Juan Chrysostomo, *sanguis facit, ut imago regia in nobis floreant*. Pues para que no se equivoquen en la prision, les dà la seña. Y si todos los Apostoles se parecian á Christo; por aver comulgado dignamente à Christo en aquel Sacramento. Siendo Christo el mas hermoso entre todos los hijos de los hombres: *Speciosus forma præ filiis hominum*. Sacamos, que este pan celestial, no tan solamente dà hermosura al alma, sino tambien al cuerpo; porque contiene, y encierra en sí la hermosura, y belleza de Christo, y consiguientemente todas las hermosuras, y bellezas, y estas todas comunica al que dignamente le recibe.

Pan, dize Calepino, que en la raiz Hebrea significa: *Totum quantitativum, & totum discretum*. Para dar Dios al hombre todo quanto tenia que dar, se dió en especies de Pan: *Fruumento, & vino stabiliui eum*. Le dixo Isaac à Esau, respondiendole à las quejas de no averle dado la bendicion, y con ella el mayorazgo. Pues valgame Dios, en vna casa tan rica, llena, y opulenta, como la de Isaac, no avia otra cosa que Pan, y Vino? Si avia. Pero como en el Pan, y en el Vino se figurava aquel Sacramento Soberano, en el Pan, y en el Vino le dió Isaac à Jacob quanto tenia que darle.

No tiene Dios mas que dar, ni el hombre mas que desear, que aquel Pan Sacramentado: *Omne peregrinationis spetrum cessavit*, dixo el grande Obispo Pacense, *cum ad Sacramentum amoris peruentum est*. Para conocer à Dios por Dios, Jacob, pidió que le diese Pan para comer: *Si dederit panem ad vescendum, erit mihi dominus in Deum*. Supongo con el Abad Pascasio, que el Pan que deseava Jacob, era aquel Soberano Pan; luego entonces conocerá Jacob á Christo por Dios, quando le diere aquel Pan Eucharis-

S. Iuan
Chrysost.
hom. 45.
Ioanna

Gen. c. 27
v. 37.

Zerda in
Luaiib.
Acad. 21
n. 9.
Gen. c. 28
v. 20.
S. Pascas.
li. de corp
& sang.
Dom. ca.
21.

charis-

Phil. lib.
de in serm

charístico ? Assi lo dá aentender , porqué ? Digalo Pihlon: *Ceterum benefica potentia Deus nomen est.* La naturaleza de Dios es dar , pues como en aquel Sacramento depositò Dios todos sus bienes , nunca Dios manifiesta su divinidad mas bien, que en este Sacramento admirable, porque si Dios quiere dezir dar, en dando Dios este Sacramento , no le queda á Dios mas que dar , ni al hombre mas que desfechar, ven aqui, porque Isaac mandò á Esau sirviessè à Jacob; *Fratri tuo servies.* Pues no bastò para ser desgraciado Esau perder la bendicion , y el mayorazgo siendo primogenito, fino que ha de servir á Jacob ? Si , porque en el servir á Jacob estuvo la mayor dicha de Esau, en el Pan , y en el Vino se figurò aquel Sacramento , y nõ pudo tener Esau mayor dicha, que ser criado de Jacob , en quien se avian afiançado las sombras de aquel Sacramento.

Ludovis.
Pec exor.
3. lib. 3. §
4.

El quarto Planeta es el Sol. Sol es aquel Sacramento Soberano: *Eucharistia est divinus Sol*, dixo Ludovico Ponticio , *Per hunc mundum cursum peragens , trahit ad se homines , ut oculos in illum convertantur.* Sol llama tambien á este Sacramento admirable el docto Padre Mendoza:

Mendoza
tract de
Euchar.
S. Thom.
de Villa.
conc. 1. de
de San du
gustm.

Christus in Eucharistia Sol est sub sigillo clausus. Es el Sol vn retrato , vna Pintura , vna Imagen de Dios, dixo Santo Thomas de Villanueva: *Pictura quadam Dei est Sol , & latibulum in quo Deus latet.* No ay retrato , imagen, ni pintura mas perfecta de Dios , que aquel Sol de justicia Christo Sacramentado, debaxò de aquellos nevados accidentes està Dios escondido: *Tu es Deus absconditus.*

Isai. c. 45
v. 15.
S. Geronio.
apud
Riu de Eu
cb. in pro
log.

No solo es Sol , por ser solo , Christo Sacramentado, fino mesa del Sol , assi le llama San Geronimo: *Mensa solis.* Y à esso aludió David quando dixo , *in sole posuit tabernaculum suum*, y leyò Santo Thomas mi Padre: *in Sacramento Eucharistie posuit tabernaculum suum.*

Anselm.
Boer. lib.
2. de gem
cap. 103.

La mayor grandeza del Emperador Rodulfo segundo de este nombre, dize Anselmo Boezio , fue fabricar vna mesa

9
Mesa riquissima compuesta de muchas, y varias piedras preciosas con artificio tan raro, que à sus brillantes visos descubria la vista humana, quanto el objecto deleytable podia desear supotencia. Mirauanse en ella, selvas, bosques, mares, rios, plantas, flores, frutos, paxaros, fieras, nu'bes, Cielos, Ciudades, y Palacios. Luego si esta Mesa publicava la grandeza del Emperador Rodulfo, con quanta mas razon publicará aquella Mesa Eucharistica la grandeza, y soberania de Dios, pues en ella halla el hombre quanto puede desear: *Omne delectamentum in se habentem, & omnis saporis suauitatem.*

Anselm.
Boer. lib.
2. de gemis
cap. 103.

El quinto Planeta es Marte, Dios de las batallas. Al vencedor le dá Dios en premio el Sacramento Eucharistico, figurado en el Manà: *Vincenti dabo Manà absconditum.* Y para que venza le dá Dios el mismo Sacramento figurado en vna piedra blanca: *Et dabo illi calculum candidum.* Con vna piedra quitò David la vida al Gigante, y con otra destruyò Dios aquella sobervia Estatua de Nabuco. Y no falta quien diga, que vna, y otra piedra eran figura de aquel Divino Sacramento. Nos lo dá Dios, para que armados con el venzamos al Dragon infernal representado en el Gigante, y figurado en la Estatua.

Sapientia
cap. 16 v.
20.

Apoc. c. 2.
v. 17.

Es aquel Pan Eucharistico, dize San Geronimo, Pan de municion, y manjar solido de Soldados, que sustenta la vida, dà vigor, y fortaleza contra los enemigos: *Atletharum solidus cibus est, qui & vitam sustentat humana, & uiuentibus prabet fortitudinem.* Sirvenos à todos de espada aquel Sacramento, para nuestra defensa. Refiere Clemente Alexandrino, que los Gentiles adoravan al Dios Marte en vna espada: *Cum solum enses firxerint, tanquam Marti sacrificare.* Espada es aquel Sacramento, y con ella nos arma Dios Caualleros de capa, y espada, para vencer al demonio.

S. Geronim.
in e.
3. Isaac.

Clemente
Alex. in
ad h. e. s. i. a. b.
ad gentes.

El sexto Planeta es Jupiter. Fingió entre sus profanos delirios, Homero, aquella fabulosa idéa, de que los Dioses, y

Diosas, mentidas deydades de su Gentilidad, tenían al Dios Jupiter asañado, cautelando que no se ausentase de sus Templos, con vna cadena de oro, que baxava desde los Cielos á la tierra: *Aurea sublimi Caelo demissa cathena pendeat.* Por esta cadena de oro entendiò el gran Philosopho Platon, al Sol, que vne lo rico, y precioso del Cielo, y tierra, con su luz: *Auream illam cathenam, quam nihil aliud, quam solem, Homerus ostendere voluit.* Sol es este Sacramento admirable, como dixo Ludouico Poncio: *Eucharistia est Diuinus Sol.* Lo mas rico, y precioso del Cielo, es Dios, y lo mas precioso, y rico de la tierra, es el hombre; y Dios se vne con el hombre, y el hombre se vne con Dios, mediante aquella cadena de oro, mediante, digo, aquel Sol Christo Sacramentado.

Tiene el amor preso à Christo en aquella Hostia Consecrada, que aun por esso se llama Custodia aquella Pyramide sagrada en que està aquel Divino Sacramento. Preso, y bien aprisionado està Christo, con vna cadena de oro, que son los accidentes. Preso voluntario le tiene el amor en aquella Custodia Sagrada, por dar libertad à nuestras almas. En el dia del juicio llamarà Christo à los suyos al Reyno del Cielo, y vno de los particulares servicios, que ha de referir por merito de tan grande premio serà este: *In carcere eram, & venistis ad me.* Estava encarcelado, y me visitasteis en mi prision. Señor le preguntaran entonces los justos: *Quando te vidimus in carcere, & venimus ad te?* Quando estuvisteis en la carcel, y quando os visitamos en ella? Lean por curiosidad los quatro Euangelistas, y no hallarán, que Christo jamás fuesse encarcelado. Y es cierto que lo estuvo, pues lo dize su Magestad: *In carcere eram, & venistis ad me.* Donde estuvo Christo preso? San Buenaventura dize, que en aquel admirable Sacramento: *Ecoe quem totus mundus capere non potest, captivus noster est.* De fuerte que està Christo en aquel Sacramento preso? Dichos los aque-
llos

lliad. 8.
lib. 6. ge-
nial. c. 4.

Plat. in
Thea.

S. Matth.
cap. 25.
v. 36.

Vers. 39.

illos que le vienen à visitar , y á assistir en su prision, pues el dia del juicio les ha de premiar con la gloria. Preso le tiene el amor, si descubierto como aora le tenemos , en carcel publica, si encerrado, como está en aquel Sagrario, en carcel secreta; pero siempre preso, siempre cautivo : *Captivus noster est*. Y aunque preso en aquella honrada carcel tiene virtud atractiva, que no es lo menos en vn preso : *Trahit ad se homines*. Como dixo Ludouico Poncio, porque es imán atractivo, como dixo San Maximo; *Magnes atrahens corda hominum*.

El septimo, y vltimo Planeta es Saturno , y Saturno à *saturando dicitur*. Llamasle aquel Sacramento : *Flos saturatis*. Flor de infinita hartura, porque solo esta flor, fruto bendito, puede satisfacer la ambre espiritual del hombre : *Anima saturata*, dixo el Sabio, *calcabit favum*. Y que flor, ó que fruto es aquel que harta al alma ? *Corpus Christi*, responde Santo Thomas mi Padre, *satiat ad fastidium mundi faciendum*. Y por que ? Porque Christo en aquel Sacramento es todas las cosas : *Christus in Eucharistia omnia est tibi*. Christo en aquel Sacramento, dice el docto Offorio, es todas las cosas, es todos los manjares , es todos los gustos, es todos los deleytes, con que será tambien gracia ? Claro está que es gracia aquel Sacramento, y buena gracia : *Eucharistia, idest bona gratia*. Para caer yo en gracia, necessito de esta gracia, y para conseguirla me valgo del primer Planeta, que es la Luna simbolo de MARIA SANTISSIMA,

Prov cap
27. v. 7.
S. Thom.
opus. 58.

Callegari

Offor.
Serm. de
Kuch.

con que oy no me puede faltar su asistencia, ni me quedare á la Luna, y si me quedare como es Luna llena de gracia no permitirá que sea mengua, lo que pareciere falta, pidamosla de deuotos, obligandola primero con vn : *AVE MARIA*.

Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus. San Iuan cap. 6.

s. I.

Stendo el Sacramento Soberano del Altar, el que se ha leuantado con el nombre de Misterio de Fé : *Mysterium Fidei*. Quisiera en esta ocasión, suponiendo la fè que todos tenemos de aquel Misterio Soberano, hallar algun libro, donde con alguna novedad dezifrasse este Misterio, para darlo á entender mejor á los Fieles, y he sido tan dichoso, que lo hallé en el capitulo quinto del Apocalypsi : *Et vidi in dextera sedentis librum scriptum intus, & foris, signatum sigillis septem.*

Apoc. c.
5. v. 1.

Hugol. hic.

Berchor.
hic.

Que este Misterioso libro sea aquel admirable Sacramento, lo dixo mi Cardenal Hugo : *Corpus Christi, quod in Sacramento Altaris quotidie sumimus, liber potest dici.* Lo mismo dixo Berchorio : *Iste liber fuit nobis clausus, signatus, velatus in Sacramento Altaris.*

Y para que vean todos con quanta propiedad le llaman libro á aquel Sacramento Eucharistico, los referidos Autores, atiendanme por vn rato.

Apoc. c.
10. v. 8.

Viò el Benjamin de Dios hombre, S. Juan que descendia del Cielo á la tierra vn Angel vestido, ò reueftido del ropaje de vna hermosa Nube, coronado con el Iris, su rostro como el Sol, y sus pies como vna Coluna de fuego. Oyó vna voz que le mandava recibiesse de mano del Angel, vn libro : *Accipe librum de manu Angeli.* Obedeció á la voz el amado Euangelista, recibió el libro, y tragóselo : *Et deuorauit illum.* Y adierte vna cosa singular el texto Sagrado. Que quando lo tomó en la boca sintió vn sabor, y despues en el pecho experimentò otro. Valgate Dios por libro ! Pues eres libro, y eres juntamente manjar, y á mi ni me pare-

parece manjar este libro , ni me parece libro. Libro no, porque los libros no se comen, y este comióse. Manjar no, porque el manjar tiene solo vn sabor, y este en la boca, y este tenia dos sabores, vno exterior quando se tomó en la boca, y otro interior quando pasó al pecho. Pues manjar que tiene dos sabores, manjar que se come con la boca, y con el corazón, manjar que sabe de vna manera á los sentidos, y de otra á lo interior del alma, què manjar puede ser, sino aquel Sacramento admirable del Altar.

Y Vén aqui porque advierte el texto que San Juan se tragó el libro: *Et accipi librum de manu Angeli, & deuorauit illum.* Vers. 10. No lo comió, lo tragó, lo comulgó. Lo que se come se masea, lo que se traga se comulga. S. Juan recibió el libro, pasólo con reuerencia á la boca, lo tragó, lo comulgó: *Et deuorauit illum.*

Lo mismo le sucedió al Profeta Ezechiel. Le mandaron comer vn libro, y la diferencia estuvo, no en el libro, sino en el que lo trujo. El que lo trujo á San Juan, fue vn Angel, el que lo trujo á Ezechiel, fue vna mano sin conocer cuya era: *Et ecce manus missa ad me, in qua erat involutus liber.* Ezech. 2. Abrió la boca el Profeta, no le tocó con la mano, como 3. V. 1. se haze con lo que se come, abrió la boca, y con grande reuerencia lo recibió, lo comulgó. Con este libro, ó con este Sacramento figurado en el libro, armó Dios al Profeta Ezechiel para que fuesse á predicar á la casa de Israél. Y con este mismo libro fortaleció Dios al Euangelista San Juan, para que fuesse á predicar á diferentes Naciones. Hasta aqui en el modo, en los efectos, y en la ceremonia parece vno, y otro libro á aquel Sacramento admirable. Pero no lo parece en la forma, porque qué tiene que ver libro con Sacramento? Ahora lo verán.

El libro es la mas perfecta imagen de su Autor, y tan perfecta, que no se distingue dél. Christo Señor nuestro Autor de aquel Sacramento, en aquel Sacramento es imagen

gen perfectissima de si mismo: Christo es camino, verdad, y vida: *Ego sum via, veritas, & vita*. Y aquel Sacramento por ser imagen perfectissima de Christo, por contener en si á todo Christo, es camino, verdad, y vida. Camino, por esso se llama viatico: *Hoc Sacrificium*, dixo el incognito, *dicitur via eundi ad Deum*. Verdad, porque la misma verdad, que es Christo se contiene en aquella Hostia Consagrada: *Pascaris indiuitijs eius*. Dixo David. Otra letra: *Pascaris in veritate*. Habla de este Soberano Sacramento: *Qui vere est cibus, qui vere est potus*. Vida: *Panis vivus, & vitalis*. Y dixo San Agustín: *Illud bibere, quid est nisi viuere? Bibe vitam, habebis vitam, & integra est vita*.

Psal. 36,
v. 4.

S. Augu.
Serm. 2.
de verb.
Apost.

El libro, visto por fuera no muestra nada, visto por dentro está lleno de misterios. Aquella Hostia Consagrada vista por fuera parece Pan, y lo que parece en el Pan es vna Imagen de Christo crucificado, esto percibe la vista por fuera. Pero la fé por dentro halla Misterios Soberanos, halla á todo Christo cuerpo, sangre, alma, y divinidad:

S. Bernar.
Serm. 1.
de Christi
resurrec.
Pelbart.
Serm. de
de corpor.
Christi.

Foris enim Christi vulnera cernimus, dixo San Bernardo, *sed intus immensi eius erga nos amoris incēdia contemplamur*. Porque á la verdad fue grande amor el Sacramentarse Christo: *Amoris multitudinem insinuat in hoc*, dixo Pelbarto, *quod non solum carnem, sed & sanguinem, & cum hoc animam, & deitatem nobis dedit*.

S. Grego.
Nizen.
orat. Ca.
theches c.
37.

El libro si se imprimen muchos tomos tanto tiene vno, como todos, y no tienen mas todos que vno, el espejo entero es vno solo, dividido son muchos. Aquella Hostia es vna sola, dividida son muchas. Partese el espejo sin parlar la figura. Partese la Hostia, sin Partirse el cuerpo de Christo: *non concessus, non confractus, non diuissus*. Que fue lo que dixo San Gregorio Nizeno: *Totus per partes est in vnoquoque nostrum, & ipse totus in se manet*. La figura está en todo el espejo, y en qualquiera Parte del, aunque sea muy pequeña. Así en toda la Hostia

está

està todo Christo, y todo en qualquiera parte de ella. La figura, que se ve en el espejo dividido en tantas partes, es siempre vna sola, y la misma, solamente se multiplica. Assi el cuerpo de Christo, que està en la Hostia dividido en tantas partes, es siempre vno solo, y solamente se multiplican sus presencias. Allà el objecto es vno solo, y las figuras muchas. Aqui las presencias son muchas, pero el objecto vno sólo. Este exemplo no es mio, es de mi Angel Doctor Santo Thomàs.

*S. Thomàs.
3. part. q.
76. art. 3*

El libro està en Vtrera, y juntamente en Sevilla, en Madrid, en las Indias, y es el mismo libro. Christo en aquel Sacramento està en esta Iglesia, està en todas las Iglesias de Sevilla, Madrid, y las Indias, y es el mismo Christo.

El libro siendo el mismo para todos, vnos perciben del mucho, otros poco, otros nada, cada vno conforme su capacidad. Este Sacramento admirable, aunque es el mismo para todos, no todos perciben de vna misma manera, ni en todos causa vnos mismos efectos. Vnos le reciben, y reciben mucha gracia, otros poca, otros ninguna. No por falta de virtud del mismo Sacramento, sino por indisposicion del que lo recibe: *Sumunt boni, sumunt mali: sorte tamen inaequali.*

El libro es vn mudo que habla, vn sordo que responde, vn ciego que guia, vn muerto que vive. Christo en aquel Sacramento, como està con apariencia de muerto: *agnum tanquam occisum.* Parece mudo, pero habla, parece sordo, pero oye, parece ciego, pero guia, parece muerto, y no està sino vivo: *Panis vivus.*

Quien ay que no reconosca en todas estas propiedades del libro, el Sacramento Soberano del Altar? Luego con mucho fundamento le llaman libro, los referidos auctores. Pues digo que es libro: *Liber potest dici.*

Pero porqué es libro aquel Sacramento admirable? Mirad, fíeles, los libros se inventaron para conservar la memoria

moria de las cosas passadas contra la tirania del tiempo, y contra el olvido de los hombres, que aun es mayor tirania. Por esso Gilberto llamó á los libros reparadores de la memoria: *Scriptura memoria reparatrix*. Y San Maximo medicina del olvido: *oblivionis medicamentum*. Y como en este Sacramento Soberano juató Dios todas sus maravillas: *memoriam fecit mirabilium suorum*. Pidió memoria para ellas: *in mei memoriam facietis*. Y como los libros se inventaron para conservar la memoria, quiere Dios figurarse libro en aquel Sacramento, para que los hombres no se olviden de lo mucho que deben á Dios, sino que quando lo ven descubierto debaxo de aquel Soberano Solio, y quando la reciben, hagan memoria de todas sus maravillas.

El Autor de este libro fue el mismo Christo, escriviòlo: *intus, & foris*. Por dentro, y por fuera. Sirviòle de tinta, su sangre, y de blanco papel, su carne: *Hanc itaque non in membranis, non in lapide, neque in ligno, sed sanguine proprio in sua carne conscripsit*. Dixo S. Lorenzo Justiniano.

Imprimiòse este libro con licencia de toda la Trinidad Santissima, en la Real Imprenta de Santa Maria, y auendosi impresso en Santa Maria este libro, razon serà que en Santa Maria se lea oy este libro.

A este libro no le han puesto tassa los del Consejo Supremo, á todos se dá de valde: *Emite absque argento vinum, & lac*. Dize Isaias. Y san Juan: *Qui vult accipiat aquam vita gratis*.

Este libro no ha de ser como vnos desgraciados libros que ay, que se sepultan en el olvido, ò se gastan en las tiendas. Ha de durar este libro en el mundo hasta su fin: *Vsque ad consumationem saeculi*.

Este libro no tiene erratas para los Catolicos, porque se han quedado con ellas los hereges.

Lo que contiene este libro es vn compendio milagroso

Gilberto
Serm. 47.
in cant.

Psal. 110
3.º

S. Loren.
Iust. de
triumph.
agon. cap.
2.º

Isai. c. 55
v. 1.

Apoc. c.
22. v. 17.

de todas las maravillas de Dios: *Memoriam fecit mirabilium suorum.*

El titulo de este libro lo puso San Juan como librero de Christo, ò como su Secretario, y es como dize en su Evangelio: *Caro mea vere est cibus, & sanguis meus vere est potus.*

Los capitulos que contiene este libro cifró S. Juan en su Euangelio, en quatro misteriosas clausulas.

§. II.

DISCURSO PRIMERO.

LA primera clausula de este Eucharistico Libro, dize: *Qui manducat meam carnem, & bibit meum sanguinem in me manet, & ego in illo.* El que come mi carne, y bebe mi sangre, dize Christo, en mi queda, y yo en èl. Ahora pregunto, de que manera queda Christo en nosotros, y de que manera quedamos en Christo despues de aver comido su carne Sacramentada? Responderè á lo primero, para responder despues á lo segundo: *Christus hodie in nobis*, dize S. Hilario, *non solum per concordiam voluntatis, sed etiam per naturam in nobis, & nos in illo recte manere dicitur.* Grande ponderacion! No solo por participacion de gracia, amistad, y concordia nos vnimos con Christo mediante aquel Sacramento, sino por naturaleza està Christo vnido con nosotros despues de averle dignamente recebido en aquella Hostia Consagrada,

Tened Glorioso Santo, que es muy profundo vuestro discurso. Estar vna cosa en otra por naturaleza, es dezir que de su naturaleza es ser la tal cosa: V. g. estar lo racional en el hombre, es dezir que el hombre de su naturaleza es racional. Luego dezir que Dios està por naturaleza en el que dignamente le recibe Sacramentado, es dezir que el tal comulgante es por su naturaleza, y de su naturaleza Dios?

†
S. Hilario
lib. 8. de
Trinis.

Aora veamos si puedo explicar á S. Hilario. El que comulga á Dios en aquella Hostia Consagrada, no es Dios por naturaleza, ni aquella vnion se puede llamar hypostatica, mas tan poco es sola vnion de concordia, y voluntad. Pues qué vnion es esta? Es vna vnion media, que ni es hypostatica, y es mayor que la vnion de gracia. Quando el hombre llega á comulgar ya por la contricion, y por el Sacramento de la Penitencia está su alma vnida con Dios por gracia. Pues qué haze aquel Sacramento? No solo vne las voluntades del que comulga, y la de Dios, sino todo Dios, y toda la naturaleza de Dios se vne con el hombre, que dignamente le recibe, no hypostaticamente, ni naturalmente, sino por quanto se vnen aqui los dos naturalezas diuina, y humana se dize que es vnion natural, porque como toda la naturaleza de Dios real, y verdaderamente mediante este Divino Sacramento, está en el hombre que le recibe, assi en el está Dios por naturaleza, y aunque entonces el hombre no es de su naturaleza Dios; pero parece que llega á ser Dios, porque á ser possible, que no lo es, que el hombre llegara á ser Dios, nunca mejor que quando comulga á Dios en aquel Sacramento, porque entonces está Dios en el por naturaleza: *Non solum per concordiam voluntatis, sed etiam per naturam in nobis, & nos in illo recte manere dicitur.*

Dos vniones apunta aqui S. Hilario, que son las mismas del Euangelio: *In me manet*. Esta es vna: *Et ego in illo*. Esta es otra. Vna vnion se termina de nosotros á Christo: *In me manet. Et nos in illo recte manere dicitur*. Otra vnion se termina de Christo á nosotros: *Et ego in illo. Christus hodie in nobis*. Por la vnion que se termina de Christo á nosotros, queda Christo vnido con nosotros, y tan vnido, que por esta admirable vnion parecemos vnos Christos. A esto aludió David: *Nolite tangere Christos meos*. Pues ay mas que vn Christo: *Vnicum Iesum Christum*? No ay mas que vn Christo, pero es tan superior la vnion que tenemos con

Chris-

Christo, mediante aquel Sacramento, que fino somos cada vno de nosotros, vn Christo, parecemos vnos Christos, despues, despues de aver recebido à Christo, en aquella Hostia Consagrada. Tal es, Fieles, la transformacion; que causa aquel Sacramento, que al que dignamente le recibe de hombre se muda en Christo: *Cibus sum grandium*, dixo San Agustin, *Non ego mutabor in te, sed tu mutaberis in me.*

S. Agust.

No ay transformacion mas amorosa, vnion mas entrañable, transubstanciacion espiritual de vno en otro mas viua, mas natural, que esta. Y como de fiel, y Christo se haze vna sola cosa, por medio superior, y maravilloso, bien facilmente se puede entender, como pueda parecerse à Christo el fiel Christiano, que dignamente comulga à Christo en aquel Sacramento. Llamasse aquel Sacramento

Pan consubstancial: *Panem nostrum consubstantialem da-*

S. Gerond

nobis. Assi leyò San Geronimo del Hebreo, y la razon por que se llama assi la diò San Pedro Laodicense: *Quia animi*

lib. I. con-

tra Pelag.

S. Ped.

nostri natura Imaginem Dei presert, id circo hic panis con-

Laod in

exposic.

orat. dem.

substantialis dici potest, quia nimirum cum vera versatur

essentia, Deus Verbum, Panis vivus. Es consubstancial aquel Pan Eucharistico; porque es de la misma substancia, que

nuestras almas, nuestras almas son imagenes de Dios, y el Verbo es imagen del Padre, con que vnida esta imagen del Padre à nuestras almas por gracia de aquel Sacramento,

S. Dionis

de Eccles.

Hierar. 6.

quedamos hechos, al parecer vnos Christos, despues de aver comulgado dignamente à Christo en aquella Hostia

4.

S. Aug.

Consagrada, por la vnion que tenemos con Christo: *Verus ad Deum accessus, id accidentibus tribuit*, dixo S. Dionisio

relatus à

S. Bernar.

tom. 1.

Serm 54.

Areopagita, *ut ex comunione diuina ad Dei similitudinem, atque consortium transeamus.* Y S. Agustin: *O quam sapidus, quam amabilis, & quam desiderabilis est cibus iste, qui hominem facit Deum.*

art. 3. c. 4.

Deificados quedamos, Fieles, despues de aver recebido à Dios en aquel Sacramento. Leuantonos su Magestad à



tan grande dignidad, igualandonos, al parecer, assi mismo, por confundir al demonio. Encontróse este malvito espíritu con nuestra Madre Eva, que andava diuertida por el Paraiso, que mugeres diuertidas, que pueden encontrar sino al demonio, y dixóle: Sabes porqué te ha prohibido Dios, y á tu Esposo Adan, que comiesséis del Arbol de la vida? Pues sabe que no fue por otra cosa, sino porque al punto que gustéis su fruta aveis de quedar hechos Dioses: *Eritis sicut dii*. Esta fue mentira del demonio, y testimonio que leuantó á Dios. Porque Dios no prohibió el que comiessen de la fruta, porque si comian avian de ser Dioses. Digo, que fue mentira, y testimonio falso, que ni aun Dios está seguro. Porque fue dar á entender Satanás, que Dios envidioso de que no huviesse otro Dios les prohibia comer de aquella fruta, assi lo dixo San Basilio, citado del subtilissimo Zerda: *Non per amorem, sed per invidiam arbore interdixit*. Assi, dize Dios? Que el demonio mentiroso ha intentado desacreditarme con los primeros hombres del mundo, pues para credito mio tengo de instituir vn Sacramento, en el qual he de dar mi propria carne al hombre por modo de comida, y mi sangre por modo de bebida, y con ella los he de endiosar; para que entienda la serpiente mentirosa, que el prohibirles que comiessen de la fruta no fue por imbidia, y que si vna comida los destruyó, otra los reparó, y tan superiormente que passan á ser Dioses. Oigan aora todo el concepto á Zerda: *Salarium tibi, & potus inuitur in homine, ut per escam ad liberalem reddeat Deitatem, qui ab esca interdicta invidiam cogitavit*. Tanto como esto puede aquella real comida de la carne Sacramentada de Christo. Tanto puede aquella vnion, que mediante aquel Sacramento Soberano, tenemos con Christo. Pues para bolver su Magestad por su credito, quando no huviera tenido otros motivos, se vne; se transforma, se transubstancia en el hombre que dignamente le recibe, quedando por esta vnion, por

Gen. cap.
3. V. 3.

S. Basilio
relat. á
Zerda in
Judub.
Acad. 25.
num. 4.

Zerda ubi
supra.

esta transformacion, por esta transsubstanciacion hecho, al parecer, vn Christo, despues de aver recebido à Christo en aquella Hostia Consagrada.

Vamos aver la otra vnion, que se termina de nosotros à Christo: *In me manet. Et nos in illo recte manere dicitur.* Por esta vnion no solo quedamos todos vnidos con Christo, sino tambien vnidos entre nosotros mismos. Pero como, pregunto, por medio de la vnion Sacramental, con que en aquella Hostia nos vnimos à Christo, no solo quedamos vnidos con Christo, sino tambien vnidos entre nosotros mismos.

Llamasse Christo Señor nuestro por el Euangelista San Juan, metaforicamente vid, y á nosotros nos llama sarmientos: *Ego sum vitis, vos palmites.* Porquè se llama Christo vid, y porqué nos llama á nosotros sarmientos? La respuesta es clara; porque assi como los sarmientos, que con sus ramos, por la vnion que tienen de la vid, que nacen; quedan vnidos entre si: assi los que reciben á Dios Sacramentado, por la vnion que tienen con su Magestad, quedan vnidos entre si, dexo el axioma de las escuelas: *Qua sunt eadem uni tertio, &c.* Por oír à San Agustín: *In vite sunt palmites, ut iusti non conferant, sed inde accipiant unde uiuant. Ita vero vitis est in palmitibus, ut vitale alimentum sub ministrat eis, non sumat ab eis, ac per hoc, & manentem in se habere Christum, & manere in Christo discipulis prodest utrumque.* Y si á alguno pareciere humilde el exemplo, leuante el discurso.

Hizo Christo Señor nuestro oracion á su Eterno Padre, sobre la Mesa donde instituyò aquel Sacramento Soberano, y dizele assi: *Pater Sancte, serua eos, quos dedisti mihi, ut sint unum, sicut & nos.* Padre Santo, encomiendo debaxo de vuestra proteccion los hombres, de quienes en esta ocasion me aparto, y lo que os pido para ellos es, que sean vno, como nosotros lo somos. Vn imposible parece que pide

S. Iuan. c.
15. v. 5-

S. Augus.
trat. 81.

in Ioann.
S. Iuan. c.
17. v. 11.

Chris.

Christo à su Eterno Padre ; porque como es possible que tantos, y tan distintos hombres sean vna sola cosa : *Vt sint unum?* Solo en el Soberano Misterio de la Eucharistia se pudiera conseguir este impossible. Oigan al Apostol San

1. ad
Chorint.
c. 10. v.
17.

Pablo : *Vnum corpus, multi sumus, omnes, qui de vno pane participamus.* Somos muchos, dize el Apostol, vn solo cuerpo. Y quien son estos ? *Qui de vno pane participamus.* Son aquellos que comen vn Pan, son aquellos que comulgan, como el Pan es vno: *Qui de vno pane* Infiere el Apostol, y infiere bien, que todos aquellos que se vnen á este vno, á este Pan, por necessaria consecuencia quedan vnidos entre si. Oigan aora á mi Cardenal Hugo, y veràn con la eminencia que lo explica: *Dico quod unum sumus cum Chri-*

Hugo Car.
in L. ad
Chorint.
cap. 10. v.
17.

sto per sumptionem Sacramenti Eucharistia. Quoniam omnes quidem participamus, id est participes efficitur de vno Pane, id est de corpore Christi, & de vno Calice, id est sanguine, licet multi sumus.

Como de muchos granos de trigo se haze vn Pan, assi todos los que comulgan se hazen vn mismo cuerpo con Christo, y como en el Pan los granos estàn vnidos entre si, assi los que comulgan à Christo, por la vnion que tienen con Christo, no solo quedan vnidos con Christo, sino vnidos entre si : *Vnus panis, unum corpus multi sumus,* dize el

Cornel.
Alapid.
n. L. Chor
c. 10. v.
17.

Docto Alapide, *vt sicuti ex multis granis fit vnus panis, ita ex multis fidelibus fiat vnus panis sacer, & vivus, puta vnum corpus Christi mysticum, non tamen generaliter, & mystice, sed proprie, & corporaliter, quia omnes realiter vniuntur corpori Christi, cum eo fiunt vnum in Eucharistia, sicut cibus fit vnum cum comedente.*

Con que tenemos probado, que por la vnion que se termina de Christo à nosotros, queda Christo vnido con nosotros, y tan vnidos con Christo, que parecemos vnos Christos, y por la vnion que se termina de nosotros á Christo quedamos vnidos entre nosotros mismos : *In me manet, & ego in illo,*

§. III.

DISCURSO SEGUNDO.

LA segunda clausula de este Eucharístico libro dice: *Sicut missit me vivens Pater, & ego vivo propter Patrem, & qui manducat me, & ipse vivit propter me.* Yo vivo, dice Christo por amor del Padre, y assi el que me come vive por mi.

Dos vidas se consideran hablando politicamente en cada vno de nosotros. La vna se llama duracion. La otra se llama vida. La duracion se tiene mientras se tiene el ser, el tener ser es durar. La vida dice mas, porque no solo dice ser, y durar, sino ser, y durar con gusto. Con que facamos de aqui, que todos los que viven, duran; pero no todos los que duran, viven. No viven todos los que duran; porque passan muchos que duran, la vida con grandes trabajos, penas, mortificaciones, y esta no es vida, sino duracion. Viven todos los que duran; porque passan la vida con gusto, con alegria, con prosperidad, y esta es propriamente vida, porque es su vida, vida, y es su vida duracion.

La vida que es duracion, ó la vida que es eternidad, la tiene Christo en aquel Sacramento, porque es Dios eterno. La vida que se llama vida, essa vida la juntò con la vida que es eternidad, y de estas dos vidas que recebimos de Christo en aquel Sacramento nos quedamos con la eterna, y le pagamos con la gustosa: *Sicut missit me vivens Pater, &c.* Yo vivo dice Christo, por amor del Padre, no solo porque el Padre me dà vida, como principio, sino porque vivo como blanco de su amor, y empleo de su cariño: *Vivo propter Patrem* Que fue como si dixera, assi como el Padre me dá á mi vna vida natural, yo le doy al Padre vna vida gustosa, la vida gustosa la tenia el Padre en el Hijo: *Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacui.* Y esta es la que el Hijo le dió al Padre, en retorno de

de la vida natural que del Padre avia recebido , pues aora, assi como Christo vive ; para que su Padre viva con gusto, y complacencia, assi tambien quien recibe à Christo dignamente en aquel Sacramento , vive para que Christo viva vna vida gustosa : *Et qui manducat me , & ipse vivet propter me.* Christo dá á los que dignamente le reciben vna vida eterna, y estos agradecidos le dan á Christo vna vida de complacencia pagandole la eternidad de vida , que de Christo en aquel Sacramento reciben, con la vida de complacencia que de los que le comulgan , recibe.

Psal. 115
v. 12.

Qui retribuam domino pro omnibus , que retribuit mihi. Qué le daré yo á Dios , dezia agradecido el Santo Rey David, en retorno de lo mucho que me tiene dado ? *Calicem salutaris accipiam* Recebiré su Caliz , beberé su sangre ? Parece que anda David al vso , que oy se vía no pagar , sino recibir para pagar. Si David confieffa que le está á Dios agradecido , porque no señala David lo que ha de darle á Dios para pagarle lo que confieffa que le debe. Porque dezir que para pagarle , recibirá su Caliz , beberá su sangre ? No lo entiendo. Lo que entiendo es , que el dár, se gratifica con dár, no se gratifica con recibir. Pues si David recibió de Dios beneficios, gratifiquelos dando, pero no recibiendo ? Ea que habló David divinamente. Recebiré su Caliz , dize David, y con esso le pagarè. Porque ? Porque con el Caliz , le pagava quanto avia recebido , con la misma dadiva que recibió , con essa misma dadiva le pagó. Pues aora. Christo nos dà en aquella Sagrada Hostia su cuerpo Sacramentado, y en el vna eternidad de vida , con qué le hemos de pagar esta fineza ? Con el mismo Sacramento recibiendo lo gustosos. Nosotros por el cuerpo Sacramentado le quedamos deudores, y Christo por el gusto que le damos en recibirle , nos queda obligado, y assi con recibir le pagamos. Con que Christo en aquel Sacramento nos dà vna vida eterna , y nosotros le damos

vna

vna vida gustosa, fino le damos el ser, le damos el placer, que es lo mismo, à lo politico, que darle la vida.

De tantos malos dias como le dá el hombre à Dios con sus culpas, tratò Dios de tener vn dia bueno, que es muy antiguo en Dios retornar favores, por ofensas. Dispuso vna boda para su Hijo: *Fecit nuptias filio suo.* Despachò criados, para que fuesen convocando, y traiedo convidados. Escusaronse de los llamados, los mas de ellos, con que fue forçoso mandar à los siervos fuesen por todo el lugar, y llevasen à la boda à todos, y qualesquiera que encontrasen, sin reparo de que fuesen buenos, ò malos Llegaron, entraron, sentaronse à la mesa, y advierte San Matheo, que entrò à verlos este señor Rey: *Intrauit autem Rex, ut videret discumbentes.* Adviertan que no entrò à comer este Rey, fino à ver. Porque? Mirad, este Rey es Dios, las bodas son los Sacramentales, como dixo Osuna: *Vocavit ad nuptias Sacramentales.* Los combidados, los fieles enfermos, ò Sanos, que esso quiere dezir: *Bonos & malos.* Y el manjar su cuerpo Sacramentado. Pues es tanto el gusto que tiene Dios de ver à su mesa à los fieles comiendo su carne Sacramentada: *Filij tui sicut novella olivarum incircuitu menta tua.* Que se muestra favorecido, y pagado solo con el gusto de ver que le reciben: *Vt videret discumbentes.* Dios dandonos su carne Sacramentada, nos dà vna vida eterna, y nosotros agradecidos le damos vna vida gustosa: *Qui retribuam domino. Ipse vivet propter me.*

S. Math.
cap. 22.
v. 2.

Vers. 11.

Offun.

Serm. 25.
dom. 2.
post Pent.

Psal. 127.

§. IV.

DISCURSO TERCERO,

LA tercera clausula de este Eucharistico libro dize: *Patres vestri manducaverunt Manà, & mortui sunt.* vuestros Padres comieron el Manà, y murieron; Pero

nosotros que comemos aquel celestial Pan vivimos para siempre.

Gran dificultad tienen estas palabras, porque si S. Juan, habla de la muerte espiritual, no se verifica en los hijos de Israël, que muriessen todos, porque Moyfes, Aron, y Josuè comieron el Manà, y se salvaron. Si habla de la muerte corporal, assi aquellos que comieron el Manà, como estos que reciben aquel Pan divino, todos mueren, Pues como dize San Juan, que los que comieron el Manà, murieron, y los que comen este Pan celestial, viven para siempre? La respuesta es clara, y literal. Los que comieron el Manà murieron, porque el Manà era sombra, era figura de aquel Sacramento, y assi no contenia la vida, que el Sacramento, por ser cuerpo de Christo, causa, que por esso se llama: *Panis viuus, & vitalis*. Vivo porque está Christo en él, que es la misma vida, vital porque recibiendo á Christo vivo, nos dá vida, y entrando en nuestro pecho brota, y dá fruto de vida inmortal: *Semen corporibus nostris*, dixo San Ireneo, *Quodammodo immortalitatis imprimi*. Es semilla de inmortalidad aquel Pan Eucharistico, sembrasse en nuestro pecho, y ha de llevar fruto. Explicalo el Santo con el exemplo del trigo. El trigo si le mirais cerrado, y seco no parece que tiene virtud para perpetuarse, y producir otro grano nuevo. Pero despues que se arroja á la tierra, brota, y nace, porque aquella virtud que encierra en sus entrañas, segun la buena disposicion de la tierra, que le recibe, haze que se multiplique, y se conserve renaciendo á la vida: *Sic prorsus ex corpore Christi vim quandam veluti seminalem corporibus nostris accedere, qua etiam in Pulverem redacta, resurgunt, & quodammodo renascantur*.

• Habló Christo señor nuestro á sus dicipulos en metáfora de sembrador, y dizeles, que sucede á los Labradores arrojar vn mismo trigo en la tierra con muy diferentes successos,

estos, porque vnos granos suelen caer sobre las piedras; y estos jamás echan rayzes: *Aliud cecidit super petram, & natum aruit, quia non habebat humorem.* Lo mismo sucede con aquel celestial grano del Altar, que aunque caiga con igualdad en muchos pechos, y sea la virtud igual, porque vna Particula, no contiene mas que otra, vemos no obstante, que no son iguales los efectos en brotar la vida, porque? No por defecto del grano, sino por defecto de la tierra, no por defecto del Sacramento, sino por defecto del que lo recibe: *Ideo interuos,* dize San Pablo: *Multi infirmi, & imbecilles, & dormiunt multi.* Mueren muchos, porque lo reciben enfermos.

S. Lucas
cap. 8. v. 6

I. ad Cor.
rint. cap.
II. v. 10.

Y si me preguntais, como mueren tambien aquellos que le reciben sanos, que le reciben dignamente? Respondo, que aunque estos mueren al parecer, no es aver perdido la vida, sino tenerla oculta, y escondida en la misma vida, que es Christo: *Mortui enim estis, & vita vestra est abscondita cum Christo in deo.* No niego, dize San Pablo, que morimos; pero essa muerte es vn deposito de la vida, que essa guardada para el dia vltimo en que ha de coronarse en la Gloria: *Cum Christus apparuerit vita nostra, tunc & vos apparebitis cum Christo in Gloria.*

Ad Col.
losens. cap.
3. v. 3.

Verf. 4.

A los Hebreos sucedióles muy al contrario. Dióles su Magestad el Maná figura de aquel Sacramento, y ellos ingratos, ni conocieron el beneficio, ni conocieron el Maná: *Maná; quid est hoc.* Y por esso murieron. No obstante esta falta de conocimiento, y sobra de ingratitud, no les negó Dios quanto pidieron, pidieron codornizes, y dióles Dios codornizes, y con tanta abundancia, que parecian llovidas, sin que por esto les faltasse el Pan de cada dia: *Et Pane caeli saturauit eos.* Y dixo mi grande Alberto: *Caro propter delectationem, & Panis propter necessitatem.*

Pero viendo Dios la ingratitud de este Pueblo, siendo la abundancia el verdugo que hizo justicia de tan mala cor-

respondencia, con el bocado en la boca perdieron la vida à manos de la ira de Dios: *Adhuc esca eorum erant in ore ipsorum, & ira Dei ascendit super eos.*

Psal. 77o. v. 15

Pero, Señor, si antes liberal, les disteis à los Hebreos carnes, sin castigarlos, como aora, que se muestra mas vuestras misericordia con ellos, pues les disteis el Manà, por qué dessean carne và trás ellos vuestra ira? Yo os lo dirè. Mirad la primera vez pidieron carne, porque Dios no les avia dado el Manà, y gente que no ha gustado de las suavidades del Manà es tolerable que pida, y dessee viandas de la tierra. Pero que teniendo el Manà, y aviendo gustado dél, despreciandolo quieran mas carne, que Manà, venga la ira de Dios sobre ellos, y mueran con el bocado en la boca. Dá Dios hazienda al Turco, al Moro, al Pagano, al Judio, dexòsela gozar muchos años, muere de viejo. Pídele el Catolico bienes de la tierra, dáelos Dios, y en la flor de los años, sin que los aya gozado, con leue achaque le quita la vida, aqui de Dios. Como, Señor, ò porquè le dais al enemigo vuestro hazienda, y vida para que la goze, y al Catolico amigo, y hijo vuestro hazienda; pero no vida, pues apresuradamente se la quitais? Dexo por aora otras razones, y respondo. El Turco, el Moro, el Pagano, el Judio, no ha comulgado, no ha gozado de las suavidades de aquel Pan Celestial, y assi en querer, y solicitar bienes de la tierra no haze defacato al Pan de los Angeles, deles Dios bienes, deles Dios abundancias, pues no les ha de dàr otra cosa, deles Dios niucha, y dilatada vida para que las lo gozen. Pero el Catolico, el Fiel, el hijo de Dios, que ha merecido gustar de aquel Pan Divino, q̄ lo dexa, q̄ lo olvide q̄ lo posponga, por gastar el tièpo en buscar hazienda, desela Dios; pero por el defacato, quitele la vida para que no la goze, para que teniendo mas que dexar, sienta mas el morir, que avista de aquel manjar Celestial, que Dios liberal nos dà en aquella Sagrada Mesa, deben ser despreciados

ciados todos los bienes de la tierra. Y si acaso, codiciosos, y avarientos no los despreciaten, sino ciegos, é inconsiderados les dieren mejor lugar, que á aquel Pan de Angeles, es muy cierto que experimentaràn trabajos, que los perseguiràn desgracias.

La misma bendicion que diò en el Patriarca Isaac à su hijo Jacob, la misma en substancia diò tambien à su hijo Esaú, y con todo vemos, que fue muy desgraciado Esaú, y muy dichoso Jacob. Y fue la misma bendicion? Si: la bendicion de Jacob dize assi: *Det tibi Deus de rore cæli, & de pingvine terra abundantiam frumenti, & vini.* Dios te de, hijo mio, dize Isaac, mucho del rocío del Cielo, y mucho de la abundancia de la tierra. La bendicion de Esaú, dize assi: *In pinguedine terra, & in rore cali erit benedictio tua.* Sea hijo tu bendicion de la abundancia de la tierra, y del rocío del Cielo. Veis aqui vna, y otra bendicion, y ambas contiene el rocío del Cielo, y la abundancia de la tierra, pues como siendo en la substancia las mismas estas bendiciones, fue tan dichosa la de Jacob, y tan desgraciada la de Esaú? mirad las bendiciones fueron las mismas; pero no fueron vnos mismos los lugares. En la bendicion de Jacob, se puso en primer lugar el rocío del Cielo: y en segundo la abundancia de la tierra. En la bendicion de Esaú fue al contrario, en primer lugar se puso, la abundancia de la tierra, y en el segundo el rocío del Cielo. En el rocío del Cielo está simbolizado aquel divino Sacramento, en la abundancia de la tierra, lo que suena, bienes, y hacienda. Pues veis aqui la causa, porque Jacob fue tan dichoso, y Esaú tan desgraciado. Jacob fue dichoso, porque antepuso el Pan de los Angeles, que el rocío representava, á los bienes de la tierra. Esaú, fue desgraciado, porque antepuso los bienes de la tierra al rocío del Cielo, figura de aquel Sacramento. Catolicos lo mismo os sucederá, si dais mejor lugar à los bienes de la tierra, experimenta-

Genes.
ca p. 27.
V ers. 28.

Vers. 29.

mentareis trabajos, y desgracias, como Esaù, Pero si atentos, y considerados dais mejor lugar al rocío del Cielo, á aquel Sacramento Eucharístico, lograreis dichas, y felicidades, como Jacob.

Los Hebreos ciegos, ingratos, é inconsiderados dieron mejor lugar à las viandas de la tierra, que al Maná: *Manhù, qui est hoc.* Pues mueran, experimenten castigos, venga la ira de Dios sobre ellos: *Patres vestri manducaverunt Manà, & mortui sunt.*

S. V.

DISCURSO QUARTO.

LA quarta, y vltima clausula de este Eucharístico libro, dize: *Qui manducat hunc Panem, viuat in eternum.* El que come este Pan viuirá para siempre. Este Pan fue despique de la fruta del arbol vedado. Aora lo veràn.

Pecò el primer hombre del mundo, que tambien pecan, los que se precian de primeros hombres del mundo: *Nemo sine crimine viuit.* El Privado de Dios, se viò privado de su gracia. El guarda joyas del Cielo las perdiò todas. Pecó Adan, porque comió de la fruta del arbol de la vida. Y si curiosos queremos averiguar, qué fruta fue esta, que quitò la vida de la gracia à nuestros primeros Padres? Responde Moyse Darzefas, que fueron espigas de trigo, que espigas de trigo, segun este Autor, era el fruto, que el arbol de la vida lleuava. Assi, dize Dios, que espigas de trigo quitaron la vida de la gracia à Adan, y à todos sus descendientes, pues bien dispuesto, en especie de trigo me he de Sacramentar, para que lo mismo que fue causa de muerte, sea consagrado causa de vida eterna: *At ideo Chri-*

stus quoque suum corpus in Pane dedisse, dize el referido Autor, *ut Barz. lib. quare contractum esset debitum, eadem solueretur.* Quiso Dios restituirnos à la vida de la gracia, y à vna vida eterna dando nos aquel Diuinissimo Sacramento, para que le estuviésemos siempre obligados, y rendidos, pues con lo mismo que fue causa de muerte, fuesse causa de vida eterna.

Pero